

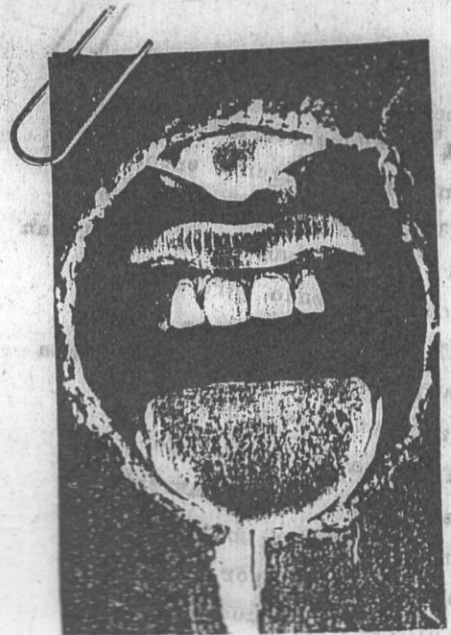
"la lengua como arma"

josefina ludmer

*La minota*

*órgano de  
poesía*

jorge spíndola  
juan pelorosso  
rodolfo edwards  
patricia tielli  
daniel conti  
raimundo sanabria  
y la paciencia de  
stella



hoja de emergencia/2 (tomo II)

desde: lamadrid 452 c.p.1166  
cap.fed.

LOS QUE NO SOMOS NADA

frases tipo  
ay patria mía  
muero contento hemos batido al enemigo  
últimas palabras de rigor  
las que exige la historia  
para sus archivos generales  
frases que un actor un músico un bailarín  
deberían pronunciar sobre un escenario

el jockey  
sobre un noble potrillo

el ladrón  
sobre su prontuario

el contador  
sobre sus cifras

en cambio  
a los que no somos nada  
siempre nos queda algo para decir  
para nosotros  
las últimas palabras son un desideratum  
ergo  
deberíamos ser inmortales  
Rodolfo Edwards

mas el supérstite fingía  
para librarse del ludibio  
bajo las indoles intolerantes  
del caso

supuestamente iban  
los escalopes amatorios  
los peines temporales  
y otras barbaridades  
acosando sus extremos

pobre supérstite

como fingía  
como fingía /

J/J/

telesita tu fuego

sea el amor una brasa  
que engendra el fuego  
y sea ella  
todo su alimento /  
y fuera de él solo cenizas /  
polvo que en el aire  
reparte la memoria  
de todo lo que arde /  
asi el vestido / la piel /  
de la telesita  
con los huesos mareados /  
borracho el corazón

los picesitos como un trompo /  
girando a tropezones  
tu pelo en remolinos  
bailando al gemir

pero adónde va tu paso ?  
tu pecho incendiado  
qué danza ?

todo el baile te devora  
y sin embargo:  
quien sos fuera del baile  
quien sos amor / pedazo del ser /  
afuera del fuego ?  
solo tu incendio  
es quién ladra /  
quien muerde arrancando  
esta pena /

tu sangre en el viento  
nos moja la sangre /  
solo vos sos la leña  
que alimenta la llama /  
brasita que baila /  
calcina el corazón  
estrujándole bagualas /

jorge spíndola

realmente realmente  
en el 26 encuentro de la sociedad  
filantrópica naciente encontraron  
sutiles rasgos enervantes sienes  
sobre todo y Juan que comía el pan  
no contabilizado pero exacto y  
callado tierno casi en sí  
blanquitud inmaculada que rezaba  
rezaba como loco sin piedad  
pobre peatón enardecido  
la dijeron los filantrópicos  
en su ecuánime sociedad  
naciente alla por el 26.  
infortunado encuentro  
realmente realmente /

J/J/

lo admito

soy un pedazo  
cargado de ausencias  
muertes varias y otras  
vísperas

como tambien soy  
porque no garlo  
ese otro pedazo  
que da en medio de vos  
con los primeros pájaros  
del alba  
de puro gusto nomás

y aún así  
pedazos clausurados  
lugares inhabitables  
me ocupan desde antes  
otros nombres  
otros sueños  
otros dioses

pero mejor no hablar  
son tantos

al fin de cuentas  
el problema no pasa  
por tener tantos pedazos

lo verdaderamente terrible  
es no poder juntarlos /

J/J/

Si no tuviese que coser las medias  
ir al supermercado  
disfrázame de otra planchar la ropa  
podría  
podría colgarme de un árbol  
y esperar que alguien venga a bajarme  
para putearlo//PAT

Yo te ví algo de pez  
aquella mañana  
algo te nocturno vuel-  
un además tal vez  
de higo, de magnolia prisionera  
yo te ví algo aquella mañana  
cuando entornaste  
los labios para hablar  
pero no  
apenas tu lengua casi huérfana  
los humedeció  
se cerraron  
pero yo te ví algo  
aquella mañana  
algo de rumor  
apenas perceptible  
una respiración  
una tenue zambullida  
en la mañana si ví algo en tus brazos  
que acaparó mi atención  
era algo de pentagrama musical  
yo te ví algo de una súbita sacudida  
algo que perturbó mi rutina  
yo te ví en el cabello  
una espuma de mar quieto  
yo te ví una boca menuda  
rosada  
que envano trataba de ser boca  
nues era nube/ D.C.

donde estabas tu qué hiciste  
con mis muros rostros dioses  
te llevaste hasta el silencio  
que crecía bajo mi sombra /

J/J/

### EL AMOR Y LAS CALCULADORAS

tan cerca pero impalpable  
como la vereda de enfrente  
en un día de niebla  
te veo pasar y no hay tu tía  
te miro pasear y mientras tanto  
le sacó la raíz cuadrada  
a tu número de teléfono  
el por ciento de tu puerta  
al número de tu supiera  
ay Dios si yo  
el número de tu libreta o de tu cédula  
podría yo saber si es múltiplo  
de la cantidad de pulsaciones por segundo  
por mi corazón apresurado  
que llegara hasta la cifra  
que desmienta el infinito  
entre tu boca y mi boca  
RODOLFO EDUARDO

En busca de mí has andado  
loca locura  
y me has traído a mí  
despacio tornasolada  
Me has caído despacito como lluvia  
y yo

tanguéaba  
adormecida, en busca de todo ese distrito  
donde hilar las palabras.  
Fluvial. Celosa de mí  
has caído  
y yo  
tuve que desvanecerte (un poco)  
loca locura//PAT

Chau!

